

EL AL-MULK, MUESTRAS EN RIBARROJA DEL TURIA

José Vicente CALATAYUD CASES (Licenciado en Filosofía Pura)

CRONISTA OFICIAL DE: Ribarroja del Túria (Valencia)

Mayo de 2008 (Créditos al final del texto)

RESUMEN:

A finales del siglo XV, Ribarroja vivió una época de esplendor, con un importante efecto llamada, gracias a las inversiones que realizó en la baronía su señor, Juan Ruiz de Lihori, vizconde de Gallano, respaldado por su mujer Beatriz, quien continuó al frente, tras su muerte.

Como no había especialistas entre los mudéjares locales, en el último tercio del siglo acudieron a la baronía importantes contingentes de profesionales de todo tipo, albañiles, carpinteros, plantadores de viñas, etc., procedentes de las poblaciones cercanas y de la capital; también maestros alfareros de Manises, aunque, en general no se avecindaron y volvieron a sus localidades de origen unos años después, hacia final del siglo.

Don Juan aumentó considerablemente las rentas de la baronía y, entre las muchas obras que emprendió, construyó tres hornos cerámicos, dos de ellos especializados, así como un ladrillar.

Los solares del casco antiguo están llenos de restos cerámicos aparentemente provenientes de dichos obradores. En la loza los motivos son simples y primitivos, entre ellos muestras de decoración epigráfica de la que sostengo que se trata de al-Mulks “palíndromos” (en espejo), en la tradición de disimulo que los mudéjares locales tienen acreditada en la documentación.

Con “el pleito” por la posesión, que se extendió en el siglo XVI y en el que llegaron a involucrarse (cada uno en un bando) tanto el Emperador como el Papa, y la posterior expulsión de los moriscos, vino la decadencia.

INTRODUCCION

Ya en época romana existen no sólo restos, sino también la constancia de hornos y talleres cerámicos en Ribarroja. Especialmente interesante es la excavación de urgencia realizada en una zona próxima a la carretera de Quart a Domeño (Manises a Ribarroja o VP-6116)⁽¹⁾ donde se pudo documentar los hornos existentes y ya desaparecidos por las obras de transformación agrícola. Igualmente parece que existió un obrador cerámico, que no ha sido excavado, en las proximidades del sitio visigodo de Plà de Nadal (siglo VII)

Los árabes fabricaron también “in situ” la mayor parte de la cerámica doméstica que utilizaron en Ribarroja. Existió, extramuros, una factoría en la orilla izquierda del Túria, junto al arranque del puente antiguo, en la zona en la que confluyen actualmente los caminos de Benaguacil, La Pobla y l’Elia, donde hace poco aún podían encontrarse restos como “ferrets”, incluso sin cocer^(f1)

EL VIZCONDE DE GALLANO Y LA BARONÍA DE RIBARROJA.

De los siglos posteriores tenemos testimonios escritos, gracias a las disputas por la baronía, plasmadas en numerosos pleitos, puesto que aunque casi nada es aparente en la actualidad, el territorio producía rentas muy variadas y estuvo en manos de personajes relevantes, como el rey D. Jaime, su hijo D. Pedro, los Riusech, los Ruiz de Lihori, Estefanía de Requesens, esposa del preceptor de Felipe II, el almirante de Aragón, el virrey de México...⁽²⁾

Sabemos por los testimonios de los testigos que Ribarroja se había quedado sin hornos tras la reconquista y dadas las trabas aduaneras entre territorios y la necesidad de autoabastecimiento (por dichas trabas que aseguraban las rentas de los señores) se requerían nuevos obradores y tienda.

Doña Beatriz de Lihori y Moncada, esposa de Don Juan de Gallano, hijo de Don Sancho Ruiz de Lihori, vizconde de Gallano, inició un pleito, que acabó durando más de cien años, tratando de demostrar que su marido había recibido la baronía de Ribarroja en unas condiciones materiales deplorables y que si no tenía dinero para pagar sus numerosas deudas no era porque Don Juan hubiera sido un consumado sablista (según decían), ni un “manirroto” (como también decían) sino porque su esposo había tenido que realizar costosísimas inversiones para convertir la baronía en un lugar rentable.

En sus declaraciones se ve apoyada por el señor de Manises, D. Pedro de Boil, quien parece que, pese a su estado de salud, hacía visitas al castillo de Ribarroja, especialmente después de las grandes reformas que lo habían convertido en un verdadero palacio fortificado. De hecho muchas de las obras perduraron hasta finales del siglo pasado puesto que al dejar de ser vivienda fija en poco tiempo, no sufrió grandes transformaciones posteriores, sino solo los desmoches producidos por las Germanías y por los franceses; del lujo de las obras dan fe los restos de arcadas góticas levantadas a más de doce metros de altura cuyas dovelas aún conservan restos de pan de oro (en vez de pigmento amarillo^(f2) [i!])

LOS NUEVOS OBRADORES Y LOS MAESTROS ALFAREROS DE MANISES

Don Pedro había facilitado a su amigo el concurso de especialistas para que Ribarroja tuviera no un horno cerámico sino dos: uno para vidriar y otro para dorar⁽³⁾, además de un “rajolar”. Doña Beatriz mantenía que dichas reformas eran no sólo necesarias sino que, además, contribuían de modo especial al bienestar de los vasallos porque muchas familias vivían ahora de esas industrias y otras lo hacían indirectamente, pues la fábrica de ladrillos y tejas daba trabajo a los albañiles que habían realizado nuevas viviendas para “casas de moros”, habían reparado otras y techado numerosos corrales. Una familia más trabaja en la “botiga” que se tuvo que crear para vender el producto.

Los dos obradores de tierra prima (“que es diu de maliquia”) daban trabajo a dos o tres familias que se dedicaban a pintar y decorar la cerámica; otras dos regían los hornos (el de barnizar y el de dorar⁽³⁾, como se ha dicho); otra llevaba la tienda; otros finalmente se ocupaban del acopio de leñas, tierras, porte... Estamos hablando del último cuarto del siglo XV, 1475 a 1500, y no había en esa época (tampoco en los siglos siguientes por la documentación que conocemos) ningún especialista de ningún tipo en los territorios de la baronía, por lo que Don Juan tuvo que traerlos de fuera, tanto para los trabajos urbanos (carpinteros, maestros de obras, etc.) como rurales (plantadores de viña, podadores, etc.); también los maestros alfareros...

Los peones eran de Ribarroja, pero los especialistas venían de La Pobra (“de Benaguacil”, hoy de Vallbona), de Lliria, de Valencia o de Manises. Estos últimos enviados por Don Pedro, estuvieron, según su propio testimonio, unos siete u ocho años en la población, sin avecindarse, volviendo a final de siglo a su procedencia. Entre aquellos pioneros se menciona a un tal “don García”, quien no aparece por su nombre de pila, por lo que debía ser conocido así y, creo, por la coincidencia en la documentación, que se trataría de “García de Torrente”, azulejero de Manises que según G. J. de Osma había vendido en 1489 “una partida de 6000 ‘rajoletes de Manizes’ azules, mitad de ‘alfardo’...”⁽⁴⁾ En el palacio de Ribarroja aún se ven alfardones (hexagonales)⁽⁴⁾ como los mencionados, así

como “alfardos d’en mig” (cuadrados y dibujo azul)^(f5) y ANEXO II Don García fue enviado por Don Pedro alrededor de 1483, así que si se trata del referido, debió ir y venir según las necesidades; en Ribarroja trabajó unos siete años como “mestre de terra” y le acompañaron Jaume Martínez y Pascual Bernat, de los que no he encontrado referencia en el libro mencionado.

Los hornos de cerámica de Ribarroja pudieron estar en el solar que ocupó el cuartel de la guardia civil frente al matadero municipal y junto a la acequia que abastece a la cisterna^(f6), extramuros, aunque muy cerca de ellos, y funcionaron durante un siglo, más o menos, pues fueron vendidos por el almirante de Aragón, señor entonces, en 1574 a un converso, Baltasar Belloti, según consta; con la expulsión en 1611, el lugar quedó prácticamente abandonado.



(f1) (f2)



(f3) (f4)



(f5) (f6)



“AL-‘AFIYAS” Y “AL-MULKS”

G. J. de Osma, a quien ya he nombrado, escribió un artículo, publicado en 1926⁽⁵⁾, sobre el uso decorativo de palabras árabes en la cerámica morisca del siglo xv; el artículo gira en torno a la interpretación de un tipo de inscripción en particular, la *al-‘afiya*, expresión árabe para indicar la salud y, familiarmente, la gracia, el perdón, la misericordia y que, en castellano se usa en la expresión “pedir alafia” y el autor citado menciona como expresión del “concepto de prosperidad, suerte (deseada), o bendición (de Al-láh)”⁽⁶⁾

El autor observa que se utilizan en la llamada “obra de Málaga” (como, según dice, se llamó en el siglo xv y durante mucho tiempo la loza dorada de Manises). Guillermo de Osma sitúa estas inscripciones, especialmente, en el siglo xv, primero en Granada y, a partir del segundo tercio del siglo, en Valencia, aunque también aparecen en otros lugares. En esa tesitura también aprecia que las unas y las otras no coinciden exactamente en muchos casos, por lo que dedica buena parte del artículo a tratar de analizar como podría haberse “degradado” la escritura hasta conformar en el caso valenciano, generalmente, textos decorativos que equivaldrían al *al-‘afiya* original.

La explicación es muy forzada y es sabido que si podemos encontrar una explicación más sencilla es quizá preferible. Leyendo el artículo y llegados a su última parte casi parece que él mismo va a ofrecer una explicación en el sentido de que se trataría de palabras distintas en el caso granadino y en el valenciano, pero finalmente no lo hace.

Consideremos, de momento, por ejemplo, que las circunstancias de los artesanos no eran las mismas en cada uno de los casos, los granadinos estaban entre los suyos (*territorio moro*) y no tenían nada que ocultar, y, dadas las circunstancias históricas del siglo xv, el deseo de que la suerte les favoreciera y les acompañara la felicidad era natural; por el contrario, los artesanos valencianos estaban entre “infieles” (*territorio cristiano*) y, conversos o no, no es extraño que tuvieran que aparentar y buscar el doble sentido.

LOS NOMBRES MAS HERMOSOS

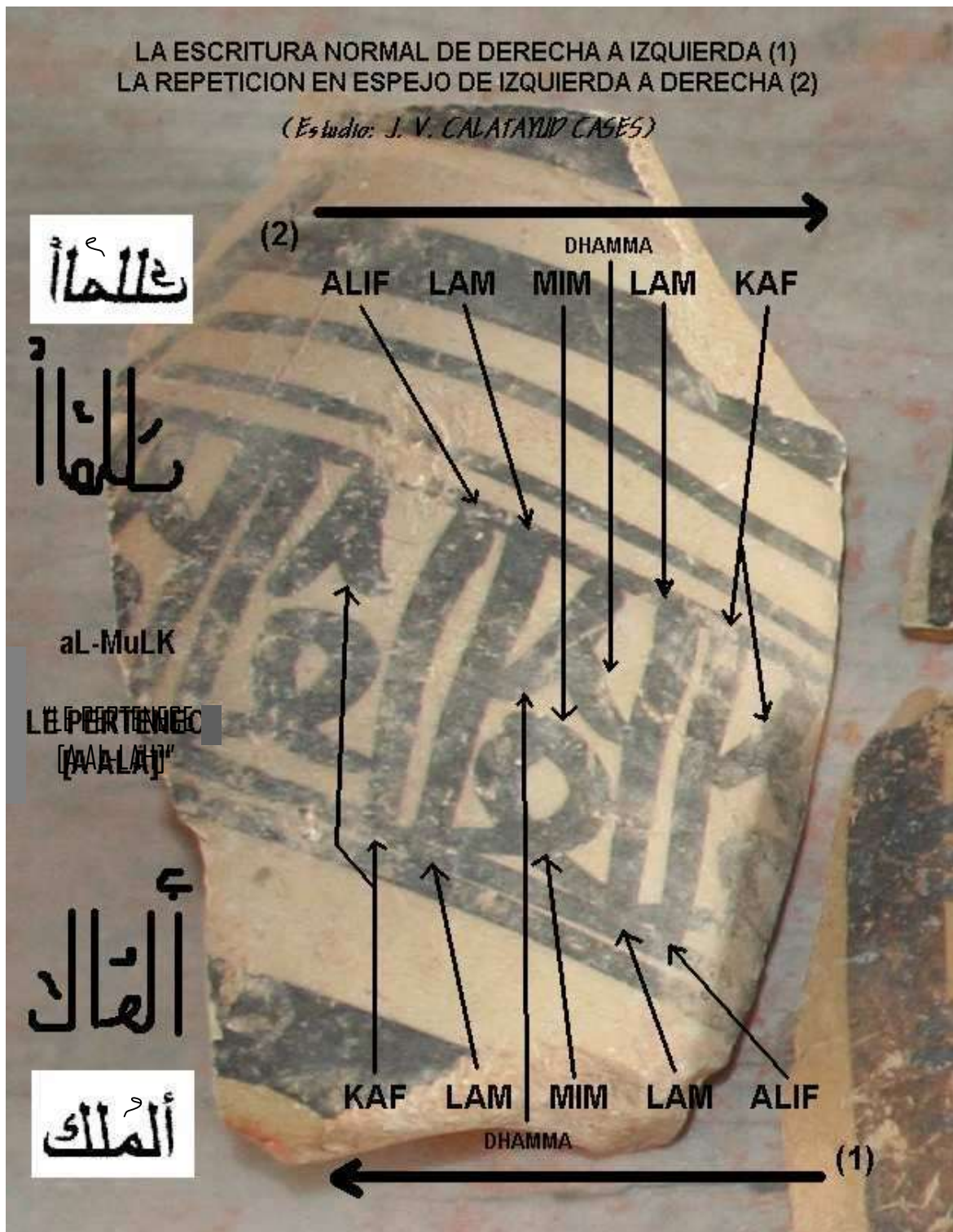
Desde que apareció en el subsuelo del casco histórico de Ribarroja, en 1994^(f7), una primera jarrita, hasta que aparecieron otras^(f8), ya en 2006, tenía la convicción de que las inscripciones aparentemente decorativas aparecidas en ellas no eran tales como tampoco eran al-‘afiyas, pero no conocía documentación que hablara en otro sentido. Fue en esa búsqueda cuando aparecieron los llamados “noventa y nueve nombres de Al-láh”, como formas de mencionar a Dios en el Islam.

Mi opinión respecto a que se trata de al-mulks palíndromos es similar a la que leí con alivio en el libro dedicado a la exposición *Tierras de frontera*, publicado con ocasión de la misma y que visité el año de dos mil siete en Albarracín⁽⁷⁾. Posteriormente he encontrado referencias tanto al al-‘afiya como al al-mulk⁽⁸⁾, entre otras, en la excelente publicación en fascículos de Jaume Coll Conesa⁽⁹⁾ promovida por AVEC. Basándome pues en la autoridad que atribuyo a sus autores me decidí finalmente a presentar mi análisis^(G1)

Si repasamos la lista de la letanía que componen los noventa y nueve nombres de Al-láh, encontraremos *El Clemente, El Misericordioso, El Soberano (Al-Malik*: “Alif”, “Lam”, “Mim”, “Lam”, “Kaf”, en letras árabes) y, siguiendo hasta el ochenta y cuatro, de nuevo *El Soberano-de-todas-las-cosas (Maliku ‘l-Mulk)* Ambas aparecen en inscripciones en claro como “al-Mulk Lil-lah” (“La posesión de Dios”/ “pertenece a Al-láh”^(f9a)) que podemos ver sobre muchos dinteles aún actualmente^(f9b), como en muchas de nuestras casas aparecía un “corazón de Jesús” en la puerta⁽¹⁰⁾. Dado que la segunda parte de la inscripción (el nombre de Al-láh en árabe^(f10)) es demasiado evidente, incluso para un cristiano que sabría con solo verla que no se trataba de unas líneas puramente decorativas, pues forman un “dibujo” muy reconocible, lo cual podría acarrear problemas al artesano que invocara así a un dios al que se suponía que había renunciado y, dado que no era cuestión de exponer dicho nombre sagrado a la probable profanación por un infiel, la inscripción se reduciría a su primera parte (al-Mulk) y se enmascararía en un palíndromo, fácilmente confundido, e identificado, como motivo puramente decorativo⁽¹¹⁾ y ANEXO I

LA ESCRITURA NORMAL DE DERECHA A IZQUIERDA (1)
LA REPETICION EN ESPEJO DE IZQUIERDA A DERECHA (2)

(Estudio: J. V. CALATAYUD CASES)



G1

Ribarroja no es una excepción entre las poblaciones de la zona en la edad media y, en la documentación de los siglos XIII al XVI, los que allí llama “sarracenos” y, otras veces, “moriscos” eran mayoría y, al menos los de aquí (y no es tampoco un caso aislado) viéndose en esa mayoría, bastante rebeldes, retorcidos y pependieros, siempre según los documentos de la época⁽¹²⁾

En las visitas pastorales suelen salir bastante mal parados, tanto en actitudes que llamaríamos de “resistencia pasiva” (quizá entre ellas los textos “decorativos” que nos ocupan) como en actitudes claramente provocativas como aquella “na Çavila [quien] nunca quiere ir a la iglesia, a misa, ni tampoco vivir cerca de ella para no tener que verla”; de todos son conocidas las requisas de armas de todo tipo entre esta población pese a tenerlas prohibidas⁽¹³⁾

“El que se levanta en nombre de Dios” En nuestro territorio la cuestión llegó a provocar la decidida acción de (San) Juan de Ribera y en Ribarroja en concreto la actuación de la Inquisición⁽¹⁴⁾ ya en 1540, porque el señor del lugar, Ruiz de Lihori, era demasiado tolerante, en materia de religión, con sus vasallos, aunque, por otro lado era difícil que fuera de otro modo dado que dependía casi totalmente de su productividad, por lo que el lugar quedó prácticamente abandonado durante casi un siglo después de la expulsión.



Jarrita (s. xv-xvi?) casco histórico (Riba-roja) 1994

(17) (18)



Jarritas (s. xv-xvi?) Plaza ayto. (Riba-roja) 2006

[G 1]



Nota: está inscripción podría no ser "Al-mulk"

La inscripción «Al-mulk» sobre el dintel de la puerta de una casa pertenece a la actualidad.

(f9)(f10)



Socarrat (s. xv-xvi?) casco histórico (Riba-roja de Túria)

“¿AL-MUL?K Hah”

REFERENCIAS Y NOTAS

- (1) *Excavacions arqueològiques de salvament a la Comunitat Valenciana 1984-1988 II Intervencions rurals*. [Valencia]. Conselleria de Cultura, Educació i Ciència [1990]. (Picanya: Vimar)
- (2) Pueden consultarse los volúmenes de *Ribarroja del Túria a través de su historia*.
- (3) En lo referente a este apartado y el anterior he seguido mi propio texto “Manises en la tradición histórica de Ribarroja del Túria”, publicado en el libro *Fiestas Patronales 2000*, Manises.
- (4) **Osma, G. J. de:** *Los maestros alfareros de Manises, Paterna y Valencia: contratos y ordenanzas de los siglos XIV, XV y XVI / por G. J. de Osma*. [Ed. facs.]. Valencia: Paris-Valencia, D.L. 1996 (València: Cipriano Olivert Crespo). Reprod. facs. de la ed. de: Madrid: [s.n.], 1923
- (5) **Osma, G. J. de:** *Letreros ornamentales en la cerámica morisca del siglo XV / G.J. de Osma*. Madrid: [s.n.], [1926] (Madrid: Impr. de Fortanet).18 p. Separata de: *Revista de Cultura Española*. Disponible en microfilm: Carreres/3165. He utilizado las fotocopias del mismo facilitadas por la Biblioteca Valenciana.
- (6) “La felicidad” según Jaume Coll (v. nota 9, p.48)
- (7) **Martín Abad, J:** “la organización eclesiástica en Teruel y Albarracín (siglos xii-xvi)”, pp 146 a 150, en *Tierras de frontera: Teruel y Albarracín, exposición: 1 de marzo – 30 de junio 2007*. [Zaragoza], Gobierno de Aragón. Ibercaja. 474 p.
- (8) “‘el poder’ que representa el poder Omeya residente en el propio rey” (v. Jaume Coll, p.48) Aunque hay que tener en cuenta que se está refiriendo a cerámica califal anterior a la reconquista, mientras que el *al-Mulk* al que nos referimos en este trabajo ya no representa a la cerámica del poder, sino a la de la insumisión del sometido después de la reconquista, por lo que preferimos aplicar aquí la interpretación de Martín Abad (v. nota anterior)
- (9) **Coll Conesa, Jaume:** *Cerámica Valenciana (apuntes para una síntesis / por Jaume Coll Conesa*. [fascículos en publicación]. Valencia: Promueve Asociación Valenciana de Cerámica, Avec-Gremio. [2007]

(10) Según el artículo “los 99 nombres de Dios” (Wikipedia [Fecha consulta: mayo 2007]: http://es.wikipedia.org/wiki/99_nombres_de_Dios), los nombres de Al-láh caligrafiados en árabe, son objeto decorativo y testimonio de fe en hogares, comercios, etc. y la letanía puede recitarse usando uno sólo de los nombres repetido una y otra vez, “como sucede en la decoración cerámica” añadimos nosotros. Por otro lado, según algún ulema, una sura (Sura 67 (1) y (23) a (30)) indicaría que a quien recite el *al-Mulk* cada noche Al-lah le salvará del tormento de la tumba.

(11) En la obra de M. González Martí (*Cerámica del Levante español: siglos medievales*, especialmente en el volumen primero dedicado a la loza) podemos encontrar diversas muestras de cerámica con epigrafía tanto con al-'afias como con almulks, claramente diferenciados según mi opinión: unas serían “palíndromos” (forzados desdibujando las letras finales de la palabra: | _ _ ô | _ ô _ | | ... nótese especialmente que el centro lo ocuparía un solo trazo y no dos) con “A-ain” y “Fá” distintamente dibujados y la segunda con su punto superior y separada como corresponde, mientras las otras repetirían (en palíndromo) “Alif”, “Lam”, “Mim”, “dhamma”, “Lam” y “Kaf”, en ambos sentidos de escritura [véase G1 (más arriba), (A) y ANEXO I (más abajo)]: | _ ô _ | | _ ô _ | | _ ô _ | | ... Otro grupo lo compondrían piezas con caligrafías “mixtas” de dudosa interpretación, hechas probablemente por operarios trabajando de modo puramente mecánico con formas mal conocidas por ellos, lo que no parece el caso de Ribarroja, por la cerámica aparecida hasta el momento.

(12) *Clams* zz-5, años 1446 a 1451 y *Clams* zz-7, años 1471 a 1487. AMV

(13) Véase nota 2; aquí vol. III, p 130 y vol. I, p144-151

(14) Ibid. p.157, vol. I

FOTOS: E. JARABÚ, F. COTINO, A. GADEA, J. Vte CALATAYUD

[(f9): véase http://www.naturayeducacion.com/castillos/castellon/baixmaestrat/alcala_xivert/alcala_xivert.asp (f9a) [Fecha consulta: noviembre 2008]] y nota (7), p149 (f9b)]

(A) COMPARESE:

عَافِيَةَ الْعَافِيَةِ الْمَلِكِ عَالِمًا

Al-Mulk en espejo - al-Mulk - al-'afiya - 'afiya
 (basado en: Martín Abad, p. 147) - (Osma, 1926, p.7/8) - -----



Los jardines árabes recogieron el espíritu coránico en su traza y su simbología

(1) Fuente de inspiración del MULK (Mull) palindrómico: la península árabe y África, el Sultano de Toledo

De la misma forma que ante un nuevo rey visigodo las autoridades locales valencianas habían aceptado la proclamación, con el nuevo rey, al-Walid I, ocurrió lo mismo, en opinión de Ubieto. Por eso no hay testimonios de conquistas y los historiadores regionales se han inventado una falsa capitulación de Valencia (Simó, 1976).

Como explica Sánchez Guarnier, la diversidad étnica de los invasores nortáfricanos, y los antagonismos que existían entre las tribus árabes, eran fermentos de la disgregación que se puso de manifiesto sin demasiada tardanza haciendo que todo el período inicial de la denominación musulmana de Al-Andalus fuera presidido por el signo de la guerra civil.

En el siglo IX Valencia fue repoblada por al-Balansi, que trajo consigo algunos elementos berberiscos del norte de África, pero estas familias fueron muy pocas, según los estudios del profesor Guichard, y probablemente no llegaron a una docena, aunque debe señalarse que cada familia pudo dar origen a uno o dos núcleos de población (Simó, 1976).

El silencio de los historiadores de la época denota que las tierras valencianas permanecieron en cierta paz durante aquellos años y que los dominadores sarracenos no participaron de una forma activa en las luchas intestinas de aquella etapa inicial; además de ser un indicio de que la importancia de la ciudad de Valencia era entonces muy escasa; probablemente ya desde antes se encontraba muy decayida.

“¿Y quién fue Abd al-Rahman I el Emigrado? Se dice que un omeya que se escapó de la matanza de los abasíes. Sin embargo, nadie se refiere a los caudillos invasores que lo antecedieron; no hay ningún héroe con nombre árabe antes que él; nadie ha participado en batallas ni en triunfos. ¿Cómo es esto, si con razón se dice que los árabes son imaginativos e hiperbólicos? Y, si no hubo, invasión árabe, ¿qué hacía aquí, en el extremo occidente, un omeya? ¿A qué venía? ¿Se significa tanto alguien que huye? ¿Qué representa su árbol genealógico? Según él, descendía de Mahorra: ¿y qué jefe musulmán no? Si Abd al-Rahman emparentó con los omeyas, ¿por qué hubo de guerrear durante treinta años contra todos los árabes invasores, sin que nadie cayera deslumbrado ante su sangre y su prole? Y cuantos lo describen, lo describen germánico: pelo rojizo, piel blanca, ojos celestes; con los mismos caracteres que transmitió a sus sucesores. Para explicar lo inexplicable, a alguien se le ocurrió que su madre sería de raza bereber, pero, ¿qué hacía en Damasco una bereber teniendo hijos omeyas?”



= Il_ô_Il_ô_Il_ô_Il

(Jose Vte CALATAYUD, Cronista de Ribarroja)

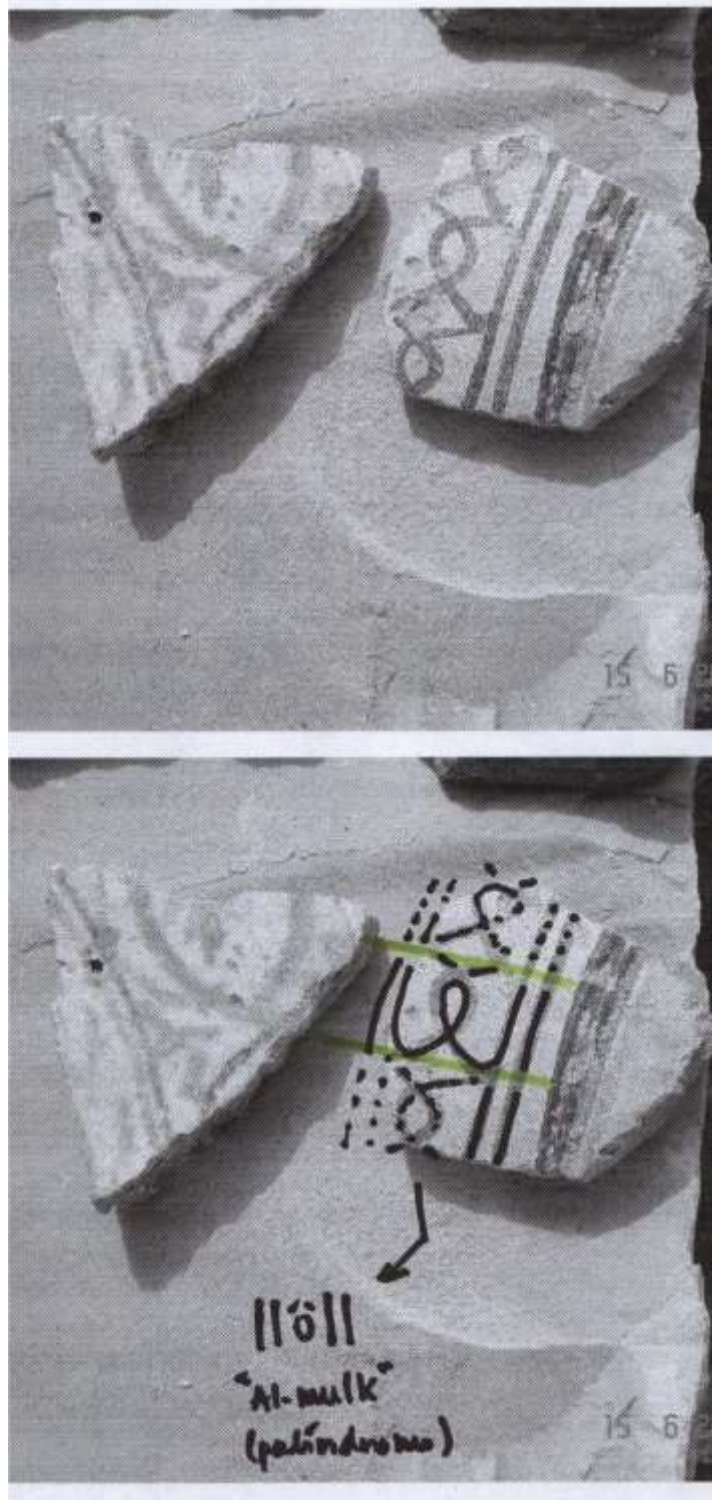
ANEXO III LETANIA COMPLETA DE LOS 99 NOMBRES DE AL-LAH



Esta cerámica (desconozco el museo en que se encuentra) contiene embebida en su decoración la letanía completa con los 99 nombres de Al-lah, utilizando la repetición del Al-mulk (49 palíndromos y una invocación individual) por ejemplo:

“dos palos” – “bola” – “dos palos”...lo mismo en los triángulos exteriores y en la cenefa intermedia...

ANEXO IV AL-MULK EN CENEFA, “PALÍNDROMO” EN VERTICAL



DIAPOSITIVA ORIGINAL PROPORCIONADA POR EL PROFESOR PIERRE GUICHARD
(CERÁMICA OBTENIDA EN ARGELIA, AÑOS SESENTA)

CITA:

CALATAYUD CASES, José Vicente: "El al-Mulk, muestras en Ribarroja del Túría". En *Al-Mulk: anuario de estudios arabistas / Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes, Instituto de Estudios Califales*, II época, nº 8, año 2008 [2009 en realidad], pp.11 a 20. Córdoba. ISSN: 0034-060X

- Leído en *Congreso Nacional de Cronistas Oficiales (33º. 2007. Toledo)*.
- Publicado en:
 - (1) *Temas toledanos y temas varios: XXXIII Congreso de la Asociación Española de Cronistas Oficiales: (Toledo, 19 al 21 de octubre de 2007)*. Real Asociación Española de Cronistas Oficiales: Fundación Prasa, 2008, pp. 419 a 428. ISBN: 84-935076-0-1
 - (2) *Al-Mulk: anuario de estudios arabistas / Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes, Instituto de Estudios Califales*, II época, nº 8, año 2008 [2009 en realidad], pp.11 a 20. Córdoba. ISSN: 0034-060X

PALABRAS CLAVE:

AL-MULK – JUAN ROIS DE LIORI – VIZCONDE DE GALLANO – CERÁMICA – MANISES – BEATRIZ DE LIORI – PEDRO DE BOÏL – CASCO ANTIGUO 2 - SIGLO XV

NOTA:

Es muy recomendable revisar atentamente la nota 11 del texto porque da una idea cabal de cómo una palabra árabe invocando a su "soberano" pudo evolucionar, enmascarándose primero en su propia grafía en espejo, hasta convertirse en una "inocente" cenefa decorativa en la producción cerámica, irreconocible como texto.

La versión actual del texto (la presente, no publicada hasta ahora) 30/12/2010, contiene un nuevo anexo: una muestra de cenefa con al-mulk "palíndromo" colocado en secuencia vertical, en lugar de horizontal (Diapo original proporcionada por el profesor Pierre Guichard, obtenida en Argelia, años sesenta) Igualmente se ha modificado ligeramente el texto original en alguna frase no sustancial.

La versión de 2010 del estudio del "palíndromo" (no publicada) ya contenía un curioso anexo más que la última versión publicada (una letanía completa con la repetición del al-mulk),((2), 2009, pp. 11 a 20). La ((1), 2008, pp. 419 a 428) no contenía anexos (ambas tienen algunos errores de publicación).